

rios, apariciones en coloquios y simposios, se lee como un catálogo de aerolínea” (p. 83).

Así ve Barros-Lémez a Rama-como-uruguayo: “Para nosotros los uruguayos es, además de todo lo anterior, un compatriota que siempre nos impulsó a la duda creativa, al compromiso con los valores fundamentales de nuestra historia y nuestra cultura, a la defensa del diálogo democrático, al respeto por la pluralidad de opiniones” (p. 85). Finalmente se nos subraya la entraña del socialismo fundamental de Angel Rama en los siguientes términos: “Rama se sentía partícipe de una lucha universal, de una lucha de toda la humanidad para avanzar hacia formas de convivencia y diálogo que permitan a la raza humana superar junta, en paz y en respeto, las disarmonías del presente. De allí sus proclamadas ideas socialistas, de allí su apoyo a las luchas de pueblos e individuos, de allí su compromiso por promover un pensamiento creador, crítico, esperanzado” (p. 89). Es la verdadera imagen de este latinoamericano ejemplar la que nos devuelve el libro que comentamos.

Tomás G. Escajadillo

**Lastra, Pedro: *Relecturas hispanoamericanas*. Santiago de Chile, Universitaria, 1986.**

Pese a la parquedad de su producción, Pedro Lastra es uno de los críticos hispanoamericanos de mayor solvencia académica. Así lo confirma la recopilación de doce estudios, escritos entre 1965 y 1985, bajo el título de *Relecturas hispanoamericanas*. El libro incluye trabajos sobre más de cuatro siglos de literatura hispanoamericana, de Alvar Núñez o Rodríguez Freyre hasta Lihn o Vargas Llosa, y analiza textos de muy diversa índole: crónicas, novelas, ensayos, poesía, teatro, lo que confirma la vastedad de los conocimientos de su autor. A esta erudición de buena ley, Lastra añade una notable perspicacia crítica.

Salvo los dos últimos estudios, que se refieren a procesos (la literatura en Chile entre 1920 y 1970) o a sistemas literarios (la poesía hispanoamericana actual), los demás ponen énfasis en el análisis de textos. Sin embargo, como se señala en la “Advertencia preliminar”, en todos los casos existe la voluntad metodológica de rastrear intertextualidades, aunque en este ir y venir de un texto a otro, o entre los distintos

estados de un solo texto, el concepto de intertextualidad, como también se anota en la “Advertencia”, sea utilizado —felizmente— con marcada heterodoxia.

Precisamente esa heterodoxia permite dar razón de asuntos de muy diversa índole. En general, Lastra detecta un detalle, que un lector menos sagaz desapercibiría, y a partir de él inicia un acoso hermenéutico que conduce —vía el cotejo intertextual— a la revelación del significado de la obra. Así, por ejemplo, el análisis del orden de los ensayos que constituyen *Los raros*, distinto en las dos primeras ediciones, expresa no sólo una determinada voluntad constructiva sino evidencia con bastante precisión la poética de Darío y el modo como articula sus conceptos esenciales. De manera similar, el epígrafe de *La bojarasca* ilumina las resonancias de *Antígona* en la novela de García Márquez, inclusive en ciertos aspectos de detalle, y permite su lectura en clave de tragedia. O también, para mencionar un último ejemplo, la comparación de un fragmento de *La ciudad y los perros* con un testimonio de Vargas Llosa sobre el poeta César Moro es ocasión para esclarecer las relaciones entre ficción y realidad en la primera novela del autor peruano.

Procedimientos más complejos utiliza Lastra para examinar, en notable estudio, las “transformaciones de (la) escritura” en la crónica de Alvar Núñez o para proponer una nueva adscripción genérica a los ambiguos relatos de *El carnero*, que realizarían el canon de los *memorables*, con lo que la discusión sobre el carácter de estos textos precursores gana en riqueza y profundidad. La lectura ideológica es el camino que emplea Lastra para trabajar sobre *Raza de bronce*, vinculando el significado de esta novela con el de *Pueblo enfermo*.

El artículo que cierra el volumen —“Poesía hispanoamericana actual”— tiene especial importancia. Aunque pensado y realizado como una aproximación tentativa, este estudio no sólo supera anteriores aportes del mismo Lastra sino que es uno de los que son iluminadores con respecto a un tema especialmente escurridizo. La caracterización de la “poesía conversacional”, partiendo del concepto de transformación del sujeto poético, es sin duda sugestiva y ofrece una alternativa crítica mucho más rica que las usuales en esta materia.

*Relecturas hispanoamericanas* es, sin duda, uno de los libros más certeros y estimulantes producidos por la crítica hispanoamericana en los últimos años.

Antonio Cornejo Polar